

HABLEMOS EN PLATA.

Un artículo hilométrico y unas cuantas notas políticas que ha dedicado *El Triunfo* al asunto de los Tribunales de oposición a cátedras de la Universidad, vienen a poner de manifiesto los propósitos que alberga *in mente*, y ellos le entregan tal cual a la consideración de sus conciudadanos. Esos propósitos son simplemente los de seguir monopolizando las ventajas, los honores y consideraciones que da el dictado de hombre de ciencia, que varios de sus amigos han logrado, gracias a las sociedades de elojios mutuos, y seguir también presentando a los ojos del mundo a ciertos elementos como los depositarios de la cultura, haciendo *pendant* con la ignorancia y embrutecimiento de otros elementos.

Tomando a fondo los centros científicos, no dando entrada en la sociedad de elojios mutuos sino a los iniciados, el monopolio era un hecho, que había de aprovechar grandemente para fundar una distinción muy particular; la de los elementos de cultura del país.

Y siendo estos valiosos, y habiéndolos exhibido y dado a conocer, las trompetas de la fama, ¿quién sería osado de no pedirles por favor que prescindieran por unos días de sus ordinarias tareas, para dedicarse a presidir unas oposiciones en la Universidad?

Pero es el caso que en Cuba sin necesidad de pertenecer al número de los iniciados, hay también muchos, pero muchos de valer científico positivo, y por una vez siquiera habrían de hallar justicia ya que las trompetas de la fama cubaban de negársela. Y es también el caso que se presentaban oposiciones a un buen número de cátedras, y no era muy fácil encontrar habiendo tan solo entre los hombres del *suber profundo*, jueces con todas las condiciones académicas, y como no era hacer que los protomédicos y abogados formasen en los Tribunales de literatura de medicina y otras, a pesar de su omnicuriosidad, hubo de acudir a personas modestas pero con las condiciones académicas, que eran de ley. Tan alta irreverencia ha sido de quicio al *Triunfo*, de tal modo que no pudiendo fundar acusación de ilegalidad, no vacila en calificar de ineptos a los jueces en general, señalar como incompetentes a muchos en particular y hacer su llamamiento a la *juventud ilustrada* para que vaya a suplir la deficiencia de los Tribunales. Lo cual vale tanto como decir: no nos hacemos de imponer de cualquier modo, y no reconocemos en nadie más que en nosotros derecho de juzgar de los méritos científicos de los opositores, de despedir patentes de sabiduría.

Ya se ve a que extremo conduce a *El Triunfo* su orgullo insano y su deseo de monopolizar los centros científicos; al extremo de no retroceder ante el calificativo de ineptos aplicado urbi et orbe a injenieros militares, a Jefes de Estado Mayor, y de Sanidad, esto es, a miembros de cuerpos de renombre europeo, a doctores en filosofía, letras y jurisprudencia, que deben en su mayoría los puestos que ocupan a certámenes públicos; a catedráticos de la escuela profesional, doctos y antiguos en la enseñanza, a hombres de reputación en la ciencia tan bien sentada por lo menos como muchos de los que con muy mal acuerdo sacó a plaza *El Triunfo*, y que por no limitarse no consignamos, siquiera le pusieramos en el duro trance de tener que confesar sus méritos.

Los elementos de cultura del país han sido desconocidos, dice *El Triunfo*.

¿Por forman los Tribunales?

Y aún más; ¿por ventura no nacieron en Cuba muchísimos de entre ellos?

¿Qué cultura representan sino representando la cultura de estas provincias españolas? ¿Acaso la de la Patagonia? El furor que se ha apoderado de *El Triunfo* en este asunto es tan insano que hasta le lleva a desconocer la justicia con la que procedió el gobierno de la Nación, y la excepción que hizo en favor de la Universidad de la Habana, que no alcanza a ninguno de las demás de la Península.

Todas las cátedras debían de proveerse en Madrid, allí se proveían las de las universidades de la Península; a la de la Habana se le concedió el derecho de proveer la mitad de las que hay vacantes. ¿Y aún saca *El Triunfo* de eso motivos de censura para el gobierno por si se reservó la provisión de las de Economía política y derecho político!

También sus símbolos. (¡Imitemos a *La Discusión*!)

No ha habido tal reserva. La suerte lo decidió, según los periódicos de Madrid, que sin duda no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

La cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política, que no se toma el trabajo de leer *El Triunfo*, y tanto fue la suerte y tanto son gratuitos el cargo que hace *El Triunfo* y sus insinuaciones sobre si se quiere que continúen los derechos diferenciales etc., que ha correspondido sacar en la Habana la cátedra de Hacienda Pública que más directamente afecta a la de Economía Política.

bres de severos principios. Nosotros sin embargo a ninguno de ellos, o sin tener por lo menos noticias de los opositores, reconocemos que no sin encontrarse aptos, se deciden a entrar en una oposición, y cuenta que lo reconocemos aunque todos sean amigos del *Triunfo*.

Protestamos también de la ofensa que *El Triunfo* infiere a los señores que componen el Tribunal de Clínica de obstetricia, al decir que el Sr. Bango no convenía en el por ser probo, independiente y de severos principios. ¿Es que la probidad e independencia y principios de ese señor son superiores y más severos que los de los que constituyen hoy el Tribunal de Clínica?

¿Que más? para que se vea hasta que punto *El Triunfo* da pruebas de su estolidez, y de que no está dispuesto a reconocer el espíritu de conciliación que ha presidido al nombramiento de tribunales, vé la siguiente nota política suya.

Dice:

"Asegura el *diario* que en la formación de los tribunales no ha habido distinción de procedencias ni aun de opiniones."

—En efecto, casi todos los autonomistas han sido excluidos. En cambio de los que procedían de la *discusión*, como si estuvieran en la misma proporción numérica en este país.

No pudiendo negar el hecho de ser cubanos muchos, si no nos informan mal, la mayoría de los nombrados, niega el derecho de elegir algunos que no lo sean con el pretexto de la proporción numérica en que se hallan en este país, los cubanos y los que no lo son.

No puede concebirse semejante manera de discutir.

¿No es de ley que hayan de reunir los miembros de los tribunales ciertas condiciones académicas? ¿Las tiene acaso mayor número de cubanos? ¿Qué proporcionalidad busca *El Triunfo*?

Pero además, ¿quién le da derecho a hablar en nombre de los elementos de cultura del país?

¿No somos nosotros los que hemos tenido que hacer fuertes campañas en pro de elementos de cultura del país que *El Triunfo* y sus adalides se han servido desconocer?

¿No recuerda al Sr. Albarrán? ¿Se olvidó del Sr. Vinajeras? ¿No están allí las chulitas, mejor dicho, los guirrijos que arroja ahora mismo a los cubanos que forman los tribunales, llamándolos incompetentes?

Decididamente, los cubanos ilustrados, los que hicieron grandes sacrificios para conseguir títulos literarios, y alcanzar un puesto culminante en la esfera de la ciencia, pero de la ciencia de verdad, habrán de acudir a inscribirse en la sociedad de elojios mutuos, ir a leer versos al Ateneo, o a la Caridad, o presentarse a tomar el santo y seña en la redacción del *Triunfo*, si quieren que aquí en su mismo país se los reconozcan sus méritos, se los juzgue competentes para formar tribunales en la Universidad de la Habana.

Gracias, Leviantan, gracias!

Pero, ya que nos has perdonado, perdona también a tus suscritores, guardando para mejor ocasión los mil y un artículos en que pensabas seguir diciéndoles que nos has venido.

SI, perdónalos; porque... no saben lo que hacen.

OTRO SALVADOR DE LA MARINA.

Un ultra democrata, publica un largo artículo en *La Discusión* lamentándose por que habiendo en Cuba buena existencia de azúcares, los vapores salen en lastre para Europa. ¿Será por los derechos diferenciales de bandera? Al fin, este economista ya no sale con tal disparate: este pone la mano en la llama: ¿los vapores españoles (y cubanos) y los extranjeros (¿tienen que salir en lastre para Europa, por no tener nuestros fustes poner en aquellos muelles en condiciones convenientes a la venta.

Y en seguida añade:

"Pero donde el asombro resulta más pasmoso, es cuando uno se fija en la circunferencia de los buques que salen de Cuba, de todos los arcaicos del mundo, a los que se les llama *buques de guerra*, y otros lindos por el estilo, ese periódico ha tomado la heroica resolución de declararnos victoriosos, y se ha tributado los honores del triunfo, concediéndolos generosamente al derecho del patulo.

Esto debe ser muy agradable y muy cómodo para *La Discusión*. Hemos perdido la cuenta de los artículos que ha publicado ya sobre ese mismo tema, y nadie puede calcular cuántos puede seguir publicando en el mismo sentido. Para decir *¡hemos venido!* y agregar media docena de verdades jurídicas, de esas que no ignoran los algunos, no es necesario exprimir mucho un cerebro tan rico de *actualidades* como el del Sr. Director de *La Discusión*.

Pero si las variaciones sobre ese tema son muy fáciles, muy agradables y muy cómodas para el Sr. Director de *La Discusión*, los lectores de este diario, por muy bonachones que sean, (y deben ser en alto grado, puesto que leen las ocurrencias de la *mulita de Eazy*); por muy bonachones que sean, repetimos, deben encontrar algo de pesadez en la *mulita* que tantos y tantos lectores de la *discusión* y vamo a tirar de liberación de él, prestándose así un señalado servicio, como a dignos ántes.

Para conseguir tal humanitario objeto, no nos detengamos ante la vergüenza de nuestra derrota. Declarámonos derrotados, ya no tendremos problema el redactor de las *actualidades* para seguir diciendo que nos ha venido, y tendrá que recurrir a su *mulita*, si quiere distraer a los lectores.

Cada escritor tiene sus recursos especiales.

Los pintores nos representan al inspirado apóstol del *Apolo* acompañado de una águila.

Cuando en los futuros siglos se quiera trasladar al lienzo la *historia* figura del Director de *La Discusión*, los pintores no podrán olvidar a la *mulita* que tantos y tantos lectores de la *discusión* y vamo a tirar de liberación de él, prestándose así un señalado servicio, como a dignos ántes.

Hecha esta pequeña observación, entonemos la prometedora palinodia, en obsequio de los suscriptores del diario democrático.

No confesamos vencidos; ¡oh *Discusión*! Tu contaduría lógica, y, sobre todo, tu contaduría de la *mulita* que tantos y tantos lectores de la *discusión* y vamo a tirar de liberación de él, prestándose así un señalado servicio, como a dignos ántes.

Prontos estamos a pasar por las horcas candinas.

Manda, y serás obedecido. Si nos mandas morir, moriremos.

Moriremos sin formular una protesta ni un reproche: sin exhalar una queja.

Tratemos únicamente de caer sobre la arena en una actitud clásica.

Y te diremos ántes: ¡Salve *Leviathan*! (1) *¡morirte te salutaré!*

Y te decimos ahora: ¡Salve! Tú has sabido fundar y sostener un periódico en que se cuentan mas absurdos que renglones.

Tú has sabido crear una literatura *buffa*, que forma con la literatura *buffa* de otros climas el mismo contraste que forman los bufos de Salas con los bufos de Arderías.

Tú has declarado *buffa* a tu periódico, y después lo has declarado serio, como le declaraste autonomista y asinista, en menos tiempo del que necesita para santiguarse un cura loco.

Tú sentaste el soberbio principio jurístico de que no pueden cometerse delitos por medio de la palabra, borrando de los códigos.

(1) Un periódico de la Habana llamado al director de *La Discusión* "Leviathan de la prensa."

gos las injurias, las calumnias y otros exco-sos.

Tú alarmaste al mundo político de la Habana tomando por lo serio un *canard* del *Figaro* de París.

Tú aseguras que en la calle, y en el seno de la familia, y en todas partes hablas el idioma español; y tú mismo escribiste un comento de novela en que figura una loca que *no habla*; y no hay español que no busque un intérprete si tiene el raro capricho de entender tus *actualidades*.

Tú has hecho todas esas cosas y otras muchas más; y sin embargo, tu periódico de hoy, y en el *Senado* para dar a la instrucción de tu digno *cumulo* el Sr. Güell y René.

¡Oh *Leviathan*! Tú conoces bien el medio en que vives.

Tú sabes que en el seno oradores todos los que saben decir cuatro palabras aprendidas de memoria. Tú sabes que en el seno grandes abogados los que, al informar en estrados, tienen asenso durante un cuarto de hora a un tribunal con el *canard* de Vilator? aunque en la vida real no sea un gran axioma, para venir a parar en que el axioma es que "siempre la *mulita* se rompe por lo más delgado" (1).

Tú sabes que en el seno grandes poetas los *concecionadores* de espuelas en los *notales* de sus amigos. Tú sabes que en el figuran como experimentados políticos los que atribuyen al *análisis* Serrano la *juventud* del antiguo partido republicano español.

El *sic de ceteris*.

Para prosperar y adquirir títulos a la celebridad en esa atmósfera en que te ajitas, no se necesita más que un poco de audacia y otro poco de *esperanza sin caso*.

Alejados nosotros de esa atmósfera, temidos y despreciados, como a habiéndolos en la *discusión*, *oh *Leviathan**, en la *discusión* de Alquízar.

¡Has venido, *Leviathan*! Dispuestos estamos a seguir tu carro de triunfo.

En vano sería que protestas el sentido común, acalmando como vendedores.

En las discusiones de *La Discusión* no tiene la palabra el sentido común.

Hemos sido derrotados. ¡Ay de los vencidos!

Escritas las anteriores líneas, llega a nuestras manos *La Discusión*, y nos dice:

"Leviathan VOZ DE CUBA: *La Discusión* bendice tu derrota, y te perdona." (2)

Ante un rasgo de magnanimidad como éste, serían páblos todos los términos que pudimos emplear para dar una idea de nuestra inmensa gratitud.

El vencedor no es *Breno*: es *Bección*.

No sólo sabe vencer, sino que sabe perdonar a los vencidos.

El corazón de la *mulita de Eazy* ha debido saltar de entusiasmo al conocer esta nueva prueba de la longanidad de su Director.

Gracias, *Leviathan*, gracias!

Pero, ya que nos has perdonado, perdona también a tus suscritores, guardando para mejor ocasión los mil y un artículos en que pensabas seguir diciéndoles que nos has venido.

SI, perdónalos; porque... no saben lo que hacen.

OTRO SALVADOR DE LA MARINA.

Un ultra democrata, publica un largo artículo en *La Discusión* lamentándose por que habiendo en Cuba buena existencia de azúcares, los vapores salen en lastre para Europa. ¿Será por los derechos diferenciales de bandera? Al fin, este economista ya no sale con tal disparate: este pone la mano en la llama: ¿los vapores españoles (y cubanos) y los extranjeros (¿tienen que salir en lastre para Europa, por no tener nuestros fustes poner en aquellos muelles en condiciones convenientes a la venta.

Y en seguida añade:

"Pero donde el asombro resulta más pasmoso, es cuando uno se fija en la circunferencia de los buques que salen de Cuba, de todos los arcaicos del mundo, a los que se les llama *buques de guerra*, y otros lindos por el estilo, ese periódico ha tomado la heroica resolución de declararnos victoriosos, y se ha tributado los honores del triunfo, concediéndolos generosamente al derecho del patulo.

Esto debe ser muy agradable y muy cómodo para *La Discusión*. Hemos perdido la cuenta de los artículos que ha publicado ya sobre ese mismo tema, y nadie puede calcular cuántos puede seguir publicando en el mismo sentido. Para decir *¡hemos venido!* y agregar media docena de verdades jurídicas, de esas que no ignoran los algunos, no es necesario exprimir mucho un cerebro tan rico de *actualidades* como el del Sr. Director de *La Discusión*.

Pero si las variaciones sobre ese tema son muy fáciles, muy agradables y muy cómodas para el Sr. Director de *La Discusión*, los lectores de este diario, por muy bonachones que sean, (y deben ser en alto grado, puesto que leen las ocurrencias de la *mulita de Eazy*); por muy bonachones que sean, repetimos, deben encontrar algo de pesadez en la *mulita* que tantos y tantos lectores de la *discusión* y vamo a tirar de liberación de él, prestándose así un señalado servicio, como a dignos ántes.

Para conseguir tal humanitario objeto, no nos detengamos ante la vergüenza de nuestra derrota. Declarámonos derrotados, ya no tendremos problema el redactor de las *actualidades* para seguir diciendo que nos ha venido, y tendrá que recurrir a su *mulita*, si quiere distraer a los lectores.

Cada escritor tiene sus recursos especiales.

Los pintores nos representan al inspirado apóstol del *Apolo* acompañado de una águila.

Cuando en los futuros siglos se quiera trasladar al lienzo la *historia* figura del Director de *La Discusión*, los pintores no podrán olvidar a la *mulita* que tantos y tantos lectores de la *discusión* y vamo a tirar de liberación de él, prestándose así un señalado servicio, como a dignos ántes.

Hecha esta pequeña observación, entonemos la prometedora palinodia, en obsequio de los suscriptores del diario democrático.

No confesamos vencidos; ¡oh *Discusión*! Tu contaduría lógica, y, sobre todo, tu contaduría de la *mulita* que tantos y tantos lectores de la *discusión* y vamo a tirar de liberación de él, prestándose así un señalado servicio, como a dignos ántes.

Prontos estamos a pasar por las horcas candinas.

Manda, y serás obedecido. Si nos mandas morir, moriremos.

Moriremos sin formular una protesta ni un reproche: sin exhalar una queja.

Tratemos únicamente de caer sobre la arena en una actitud clásica.

Y te diremos ántes: ¡Salve *Leviathan*! (1) *¡morirte te salutaré!*

Y te decimos ahora: ¡Salve! Tú has sabido fundar y sostener un periódico en que se cuentan mas absurdos que renglones.

que extranjeros, y que ahora se piden para Cuba: otro día le explicaremos al economista de que de aquellas concesiones sacaron los pueblos del vecino continente y el que han de sacar la Isla de Cuba y la Metrópoli.

¿Qué modo de anotar?

He aquí como empieza sus notas políticas *El Triunfo*:

"Dice LA VOZ DE CUBA en tono sentencioso: «Los productos españoles deben pagar menos en Cuba que los extranjeros; y los productos extranjeros deben pagar más en Cuba que los españoles.»

Por qué? —nos ocurre preguntar al colega— en España se ríe en estos momentos tan ruda batalla entre libre-cambistas y proteccionistas, y que los géneros extranjeros paguen menos y entren a competir con los fabricados nacionales. Allí es permitido ser libre-cambista sin dejar de ser español, y aquí, según la voz, el ser libre-cambista es lo mismo que ser extranjero.

No sabe que en Asturias, Santander y Vizcaya los arbores, aceites, aguardientes, vinos y otros artículos de Cataluña, Valencia, Murcia y Andalucía no pagan derechos, y si los pagan los mismos artículos, cuando proceden de la India, de Italia ó de Francia?

El órgano de los autonomistas sabe esto y mucho más; pero cuenta, como en *la Ilustración*, con la *discusión*, que no publica la carta que desde aquella localidad se le envía, agregando pormenores a los ya publicados sobre dicho asunto. El Sr. Obispo no tarda en llegar a esta ciudad, y en ella, seguros estamos, serán atendidas las justas reclamaciones de los que pagan para ser bien servidos.

Las cuestiones que hoy se ventilan en la Metrópoli, y que tantas esperanzas han hecho concebir a los autonomistas y democratas, en España, se tienen que ver con lo que aquí discutimos.

En la Península se trata de los derechos más ó menos elevados que se han de imponer en todas las provincias peninsulares, a los artículos extranjeros que se importan. Se discute si se ha hecho bien ó mal en conceder a una nación extranjera rebajas de derechos, en cambio de concesiones más ó menos ventajosas para nosotros, pero respecto al comercio de mas provincias con otras, ¿quién ha pensado en ello? Allí no hay provincias en que un partido pretenda nivelar la producción extranjera con la nacional, ni darse leyes y gobernarse por si mismo en la provincia. Esto lo sabe bien de las *Notas*; aunque se haga el desentendido.

El comercio a si son pocos ó muchos los que en la Metrópoli abogan por el trabajo y la producción nacional, no es este tiempo ni lugar apropiado para discutirlo. Sin embargo, podemos decir al anotador autonomista que anda bastante atrasado de noticias; y que en la Metrópoli se va viendo claro respecto a las concesiones que hicieron a los gobiernos extranjeros los autonomistas.

En la Península se trata de los derechos más ó menos elevados que se han de imponer en todas las provincias peninsulares, a los artículos extranjeros que se importan. Se discute si se ha hecho bien ó mal en conceder a una nación extranjera rebajas de derechos, en cambio de concesiones más ó menos ventajosas para nosotros, pero respecto al comercio de mas provincias con otras, ¿quién ha pensado en ello? Allí no hay provincias en que un partido pretenda nivelar la producción extranjera con la nacional, ni darse leyes y gobernarse por si mismo en la provincia. Esto lo sabe bien de las *Notas*; aunque se haga el desentendido.

El comercio a si son pocos ó muchos los que en la Metrópoli abogan por el trabajo y la producción nacional, no es este tiempo ni lugar apropiado para discutirlo. Sin embargo, podemos decir al anotador autonomista que anda bastante atrasado de noticias; y que en la Metrópoli se va viendo claro respecto a las concesiones que hicieron a los gobiernos extranjeros los autonomistas.

En la Península se trata de los derechos más ó menos elevados que se han de imponer en todas las provincias peninsulares, a los artículos extranjeros que se importan. Se discute si se ha hecho bien ó mal en conceder a una nación extranjera rebajas de derechos, en cambio de concesiones más ó menos ventajosas para nosotros, pero respecto al comercio de mas provincias con otras, ¿quién ha pensado en ello? Allí no hay provincias en que un partido pretenda nivelar la producción extranjera con la nacional, ni darse leyes y gobernarse por si mismo en la provincia. Esto lo sabe bien de las *Notas*; aunque se haga el desentendido.

El comercio a si son pocos ó muchos los que en la Metrópoli abogan por el trabajo y la producción nacional, no es este tiempo ni lugar apropiado para discutirlo. Sin embargo, podemos decir al anotador autonomista que anda bastante atrasado de noticias; y que en la Metrópoli se va viendo claro respecto a las concesiones que hicieron a los gobiernos extranjeros los autonomistas.

En la Península se trata de los derechos más ó menos elevados que se han de imponer en todas las provincias peninsulares, a los artículos extranjeros que se importan. Se discute si se ha hecho bien ó mal en conceder a una nación extranjera rebajas de derechos, en cambio de concesiones más ó menos ventajosas para nosotros, pero respecto al comercio de mas provincias con otras, ¿quién ha pensado en ello? Allí no hay provincias en que un partido pretenda nivelar la producción extranjera con la nacional, ni darse leyes y gobernarse por si mismo en la provincia. Esto lo sabe bien de las *Notas*; aunque se haga el desentendido.

El comercio a si son pocos ó muchos los que en la Metrópoli abogan por el trabajo y la producción nacional, no es este tiempo ni lugar apropiado para discutirlo. Sin embargo, podemos decir al anotador autonomista que anda bastante atrasado de noticias; y que en la Metrópoli se va viendo claro respecto a las concesiones que hicieron a los gobiernos extranjeros los autonomistas.

En la Península se trata de los derechos más ó menos elevados que se han de imponer en todas las provincias peninsulares, a los artículos extranjeros que se importan. Se discute si se ha hecho bien ó mal en conceder a una nación extranjera rebajas de derechos, en cambio de concesiones más ó menos ventajosas para nosotros, pero respecto al comercio de mas provincias con otras, ¿quién ha pensado en ello? Allí no hay provincias en que un partido pretenda nivelar la producción extranjera con la nacional, ni darse leyes y gobernarse por si mismo en la provincia. Esto lo sabe bien de las *Notas*; aunque se haga el desentendido.

El comercio a si son pocos ó muchos los que en la Metrópoli abogan por el trabajo y la producción nacional

— 108 —

do. Jhon y su compañero, andando tras de un seto y guiados por el ruido de las voces que hablaban fuera, llegaron a una especie de agujero que los permitió ver a la mulata y al jardinero en gran conferencia con la señora marquesa de Agave. — En el momento en que llegaron, brillaba algo en las manos extendidas de Minerva y de Eustaquio, y cuando estos las cerraron, se oyó un ruido metálico como si fuera oro que se movía. . . .

CAPITULO XXI.

LA NOCHE DEL 23 AL 24 DE SEPTIEMBRE.

Había momentos en que la condesa de Saint Pierre de Agave parecía escuchar el relato de Victor Jericot con fría atención; sus miradas distraídas y absorta en profundas reflexiones. Estaba inmóvil, los ojos muy cerrados, las manos cruzadas sobre sus rodillas. Jericot no era tal vez un diplomático muy hábil, pero era hombre de ideas firmes, encarnizado en su obra como un chahar de Normandía, y tan terriblemente paciente como un pescador de caña. En el momento en que señalaba el hecho notable de la marquesa, corriendo por el parque en medio de la noche para dar dinero a la mulata y al jardinero, las mejillas encendidas de la condesa tomaron un tinte cadavérico.

— Desgraciada! murmuró.

— Si, dijo Jericot; no ha tenido suerte en el biribí. . . .

La condesa clavó en él su mirada dura y fría.

— La compadecéis? preguntó.

— Oh! dijo Jericot, la compasión no es mi fuerte; pero es seguro que siempre la tengo el ballestero. Tenéis la manía de confiar en la casualidad como se hace jorobado a ciego. . . . Ha jugado, especulado, pintado ella sola mas billetes de lotería que hay en diez estancos reunidos, y nunca nada, nada, ni siquiera una sombra de acierto. . . . No sé si me equivoque, pero me se figura que ha de ganar un gran premio antes de morirse.

— Antes de morirse? repitió la condesa procurando llamar a sus labios una sonrisa sarcástica.

— No hay para que discutir ese punto, querida señora; dijo perentoriamente Jericot; ya hemos tocado dos palabras. Comencé la historia de púas a cabeza, y se como la pobre marquesa se contentó al oírlo para detener el cuento que le ha de prisa, y para conservar un nombre sin mancha a la hija de su Arlel. Los que han sido reducidos a tal extremo en aquel tiempo, tenían sus razones para ello, no es posible dudarlo, y vos quisíais pudierais decirme. . . . Os aseguro que me haréis un favor. . . .

— Detévos, esperando una réplica; la condesa despues de un corto silencio respondió con tono desdenoso.

— No sé sino que mi confada ha sido para mí, mierta, y que todo al mundo ha dicho— ha sido una fortuna para ella, ella.

tiempo; el viejo Chaufour, había sido criado en la casa de Agave, en las colonias; pero su hijo y él, por su elevada posición de fortuna, eran en la actualidad no solo iguales sino casi protectores de sus antiguos años. Al principio del proceso, testimonios sospechosos trataron de hacer recaer sobre el respetable señor Chaufour y también sobre el joven barón, una sombra de complicidad; pero los cargos elevados contra ellos no sirvieron sino para hacer más evidente un honroso desinterés.

Aquí Víctor Jericot se interrumpió de nuevo para añadir con un acento ligeramente burlesco.

—Señores de Chaufour, ¿se acuerdan? Así es que el juez instructor siempre que habla de ellos, parece santiguarse como un cura al pronunciar el nombre de Jesucristo en el púlpito. Se les compaña con piadosa emoción el número de los millones representados por la razón social—Chaufour, padre e hijo—y a darles las gracias por ser tan ricos, y reclamar para su caja un premio de Monthyon. En la comedia, que reunía una veintena de sorprendidos los vecinos y amigos, una discusión de interés se suscitó, no obstante la reacción que se se había tomado de alejar en aquel día semejante asunto de la conversación. La marquesa Constanza de Saint Pierre de Agave, pequeña, pétulante e irritable, se levantó bruscamente y dijo: «¡Juro, mi hijo, tomé una parte muy ruidosa en ella, luego hastiada de ver en cara a los señores Chaufour, la ruina casi completa de la

Sinéciso Soler.
0-Reilly 97 esquina a la Plaza de Monserrate.
JUNTO AL PANORAMA.

Por los últimos vapores se acaban de recibir las imágenes siguientes de los señores de los Meredos. P. Bar, Gámen, Rosario, Colón, Santos: Edulvíja, Barbón, Santos: Antonio, Santos: Nínas: Gámen, todos de madera y con vestidos bordados de seda y con todos, coronas de plata y de metal, rosarios, espalladores, coronas, coronas, coronas y coronas. Los te a dicho ramo. Se hacen alfileres y oratorios y se refocan, y se componen y se defindolan como nuevas. Todo a precios módicos.

VAINILLA ESCOJA DE JALAPA, ESTADO DE VERACRUZ (MEXICO).

Se acaban de recibir otra remesa en la calle de Sta. Clara n.º 22 por

Alberti, Carbó y Ca.
Una la espesura y más de 1000

FOSFATO
de LERAS.

Este líquido, análogo a la agua nosos, que asemejando a un compuesto como reparador y reconstituyente estómago, no ennegrece la dentadura los colores pálidos, el empuje la menstruación y todas aquellas desarrollan y los niños cuando están

Cada frasco lleva el Sello del G. de depósitos, 8, rue Vivienne.

La Voz de Cuba. Teniente-Rey 38. Habana.